

## **Aumenta la tensión en el mar meridional de China**

***Autor: Patricio Giusto***

*Director de Diagnóstico Político*

[pgiusto@diagnosticopolitico.com.ar](mailto:pgiusto@diagnosticopolitico.com.ar)

**A simple vista, las islas “Spratly” (según su nombre en inglés) son un archipiélago compuesto de pequeños islotes, prácticamente deshabitados y de escaso valor económico, ubicados en el Mar Meridional de China. Sin embargo, en la actualidad representan mucho más que eso en términos geopolíticos: Son el escenario de un tenso conflicto que ha venido escalando en las últimas semanas entre China y Filipinas.**

Se trata de una disputa que lleva décadas e involucra a su vez a otros países como Vietnam, Malasia, Brunei y Taiwán. A este último, cabe aclarar, la República Popular China lo considera parte de su territorio. Pero hay además otras islas discutidas en la zona, con reclamaciones que también implican a Indonesia y Japón.

Estos archipiélagos están ubicados en una región donde circula alrededor del 50% del transporte marítimo mundial y es estratégica para China que, además de reforzar su presencia militar en la región, ha fomentado la instalación de nuevos pobladores en las mismas. Por otra parte, el gigante asiático ha

construido varias islas artificiales, revolucionando la noción tradicional de soberanía territorial.

Volviendo a Filipinas, la ex colonia hispánica presentó de manera unilateral en 2013 una queja ante la Corte Permanente de Arbitraje de La Haya contra las reclamaciones de China, cuya resolución se espera sea hecha pública en los próximos meses.

China ha criticado con dureza esta iniciativa por considerarla violatoria de leyes y tratados internacionales suscritos por ambos países. El Gobierno chino ha urgido a su vecino en reiteradas oportunidades a abandonar esa vía y retomar las negociaciones bilaterales.

El flamante presidente Rodrigo Duterte, una suerte de ‘Trump filipino’ -entre otras barbaridades, ha instado abiertamente a sus conciudadanos a matar narcotraficantes-, se ha manifestado dispuesto al diálogo, pero no ha retirado la presentación ante La Haya.

### **Los Estados Unidos también hacen su juego**

Por si no bastase la complejidad que implica la materia en discusión y la cantidad de actores implicados en la disputa, Estados Unidos también está haciendo su juego en la zona. En varias oportunidades, buques de guerra norteamericanos realizaron maniobras en aguas circundantes a las islas, que China considera mar territorial. En cambio, para los EEUU se trata de aguas internacionales.

Esto ha exacerbado a los chinos, que acusan a los EEUU de aprovechar el conflicto para aumentar su influencia en el Pacífico, posición que ciertamente ha

quedado fortalecida tras la firma del Acuerdo Transpacífico de Cooperación Económica (“TTP”, por sus siglas en inglés), logro político del cual se enorgullece Barack Obama.

Recientemente, el Ministerio de Asuntos Exteriores de China calificó de “provocación descarada” las acciones de EEUU en el Mar de China Meridional y amenazó con “responder a la violación de su soberanía e intereses nacionales”.

Pese a la creciente tensión con los EEUU y el rechazo chino de cualquier tipo de arbitraje internacional con Filipinas, por ahora resulta muy poco probable un conflicto militar. La potencia oriental sigue prudentemente insistiendo con el enfoque de la “doble vía”, formulado por los países miembros de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN).

Esto significa que las controversias deben resolverse con negociaciones bilaterales entre las partes involucradas, apoyados en el derecho internacional. Al mismo tiempo, China ha reiterado su oposición a la militarización de su Mar Meridional y a la “interferencia de fuerzas externas”, en clara referencia a la postura desafiante de los EEUU.

En definitiva, se trata de un complejo conflicto, de gran trascendencia global y final abierto. Esto debido a la naturaleza del escenario donde se produce la disputa, como así también por el enorme valor estratégico de lo que está en juego y la gran cantidad de países involucrados. Entre ellos, ni más ni menos que las dos mayores potencias mundiales.

Qué es lo a mí entender sí puede darse por seguro: China desconocerá cualquier resolución de La Haya e insistirá con la vía diplomática de negociaciones bilaterales, hasta las últimas consecuencias. Y de ninguna manera cederá en su postura sobre las islas, mucho menos frente a la nada inocente presencia de los EEUU en su patio trasero.



© *Diagnóstico Político* 2016